Honduras es el primer país de A.L. en "democratizar el crédito"

Por el embajador Charles Shapiro
Asesor para Iniciativas Económicas, Dpto. de Estado.

Embajador Charles Shapiro.

Todos los días, expertos y economistas discuten en salas de reuniones en todo el mundo qué hacer para que las pequeñas empresas en los países en desarrollo sean más competitivas.

En Honduras, no hay escasez de empresarios capacitados que manejen fincas pequeñas, comercios minoristas y talleres de reparación, pero hay una escasez de crédito. El 28 de enero Honduras introdujo un programa innovador para resolver este problema.

Honduras es el primer país de América Latina y el Caribe que introduce un sistema que permite a las empresas utilizar los activos de bienes no inmuebles como garantía para préstamos.

Todas las empresas, desde la corporación más grande hasta el vendedor en el mercado, operan sobre una base de crédito. Bancos en América Latina y el Caribe requieren bienes raíces como garantía para préstamos.

En algunos países también se aceptan las cuentas por cobrar y los vehículos nuevos. Las grandes empresas no tienen problemas para conseguir préstamos, pero las pequeñas empresas no pueden obtener préstamos con tasas comerciales.

Las pequeñas empresas latinoamericanas, si logran obtener algún préstamo, pagan un promedio de interés entre 30 y 40 por ciento. Según el Banco Mundial, en los países en desarrollo el 70 por ciento de los activos de las pequeñas empresas son bienes mobiliarios, es decir, no de bienes raíces.

No es nada sorprendente que en estos mismos países, más del 70 por ciento de las solicitudes de préstamo son rechazados precisamente porque los solicitantes no tienen bienes raíces.

En los Estados Unidos y Canadá, y en un número creciente de países de Europa del Este y al este de Asia, las empresas pueden utilizar inventario, equipo, cuentas por cobrar, recibos de almacén, propiedad intelectual, cosechas futuras - cualquier cosa que tenga valor en el mercado - como garantía. Este es el sistema que recientemente introdujo Honduras.

Este marco de préstamos basados en garantías mobiliarias tiene tres elementos:

* Una reforma legal que facilite el uso de bienes mobiliarios como garantía. La Cuenta del Milenio proporcionó asistencia técnica en la redacción de la ley hondureña.

* Un registro electrónico, en línea, de esos activos. Le cuesta al prestamista 200 lempiras registrar el préstamo y los activos que aseguran el préstamo. Cualquier activo que tiene valor podría ser utilizado como garantía si el prestatario y el prestamista están de acuerdo.

* Leyes simplificadas que le faciliten al acreedor tomar posesión de la garantía más fácilmente en caso de que el prestatario no pague. Fueron los costos judiciales y los retrasos que provocaron que los bancos prefirieran bienes raíces.

En los países que han reformado sus leyes - China, Bosnia, Rumania, Nueva Zelanda, Vietnam - los resultados en el primer año han sido dramáticos. Las PYMEs pueden obtener préstamos comerciales porque los bancos tienen una mayor confianza que los préstamos serán reembolsados. Los préstamos son para cantidades mayores de dinero y con plazos de amortización más largos. La tasa de interés disminuye notablemente.

En las primeras tres semanas de funcionamiento, doscientas treinta y dos empresas hondureñas obtuvieron préstamos con tasas comerciales de interés bajo usando garantías mobiliarias.

Casi todas fueron pequeñas empresas o personas individuales (personas naturales). Doscientas treinta y dos empresas hondureñas tienen ahora la oportunidad de construir y hacer crecer sus negocios. No hay subsidios. No hay favoritismo hacia los miembros de un partido u otro. Sólo las instituciones financieras privadas evaluando riesgos y la capacidad de los prestatarios para pagar los préstamos.

Más del 90 por ciento de las empresas y las granjas en Honduras son pequeñas. Con costos más bajos, más salones de belleza, talleres de reparación de automóviles y granjas tendrán éxito, serán más eficientes, se expandirán, y contrataran a más empleados. Las más exitosas se convertirán en empresas medianas, y algunas de las empresas medianas se convertirán en grandes empresas, el proceso que impulsa el motor del crecimiento económico.

¡Viva Honduras! ¡Viva la democratización del crédito!